



Francisco Mestre y Noé

La caballerosidad cívica llevada hasta el heroísmo de la delicadeza y de la abnegación: eso fué el exquisito *Cronista de Tortosa* Francisco Mestre y Noé († 6 nov. 1940). En sólo selectísimos corazones de los más ilustres hijos suyos habrá descubierto Tortosa un culto tan ferviente como el suyo, un entusiasmo tan justificado, un lirismo tan luminoso, un servidor incondicional tan desinteresado y un tan resuelto promotor de nobles iniciativas.

Vivió la vida de fiebre constructiva, actuó, sufrió y murió para Tortosa y por Tortosa, sin que el tumbonismo del absentismo pudiera contarle jamás entre sus adeptos, ni la ingratitud de los egoístas inadaptados pudiera rendirle a la fatiga.

La Tradición *pairal* (historia, lenguaje, folklore) tuvo en el corazón de Mestre y Noé un altar, un culto, una lámpara votiva inextinguible.

¡Tortosinos: venerad al ciudadano ejemplar, modelo destacadísimo de abnegada y constante actuación cívica! — E. B.